Risky drunk games

by Erik Arrior

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Friendship, Humor
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2014-06-26 05:25:13
Updated: 2014-06-26 05:25:13
Packaged: 2016-04-26 19:23:45
Rating: T
Chapters: 1
Words: 3,390
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Siempre hay un juego para toda ocasiÃ³n y los miembros veteranos del Karasuno saben muy bien que para sus acampadas lo mejor es jugar a la botella bebidos. Sin embargo los chicos de primer aÃ±o aÃºn no saben como de pervertidos pueden llegar a ser sus senpais. Sobretodo los que parecen mÃ¡s inocentes.

Risky drunk games

Risky drunk games

* * *

><p>Sugawara Koushi adora las acampadas del equipo de voleibol. Sobre todo aquellas en las que Daichi baja la guardia y permite que beban sin control, porque en esas es en las que siempre propone el mismo juego.<p>

El juego es sencillo. Cada uno de los integrantes del cÃ-rculo gira la botella dos veces. La primera persona a la que seÃ±ala la botella elige que tipo de beso quiere: pico, con lengua, en la frente, en la mejilla (aunque siempre es con lengua)... Pero tambiÃ©n elige un castigo para aquellos que no se lo den en esa ronda, siendo lo mÃ¡s comÃºn que elija que los perdedores se encarguen de todas las tareas del club (incluidas las del capitÃ¡n y las de la manager) por una semana. La segunda persona a la que la botella seÃ±ala debe de darse el tipo de beso que el primero eligiÃ³ o tendrÃ¡ que cumplir el castigo por no hacerlo.

Suga propuso aquel juego en el primer campamento del club cuando entrÃ³ en el Karasuno dos aÃ±os atrÃ¡s y seguÃ-a proponiÃ©ndolo incluso en su tercer y Ãºltimo aÃ±o. Lo gracioso (al menos para Ã©l) es que los chicos del equipo siempre aceptan sin rechistar y nadie encontraba raro que siempre fuera la misma persona la que propusiera el mismo juego homoerÃ³tico campamento tras campamento.

EstÃ¡n todos en cÃ-rculo alrededor de una botella vacÃ-a de alcohol,

aÃºn con varios vasos semi-llenos frente a ellos o a sus lados. Todos van bastante borrachos (sus rostros eran todo un poema), siendo Suga el que menos y Daichi el que mÃ¡s, para sorpresa de los chicos de primer aÃ±o que nunca habÃ-an visto al capitÃ¡n empinar el codo hasta aquellos extremos que incluÃ-an carcajadas estridentes, ligera agresiÃ³n al espacio personal de todos los miembros del club y una extraÃ±a conducta que rozaba lo homosexual a la que los miembros jÃ³venes acaban por acostumbrarse cuando alcanzaron el mismo nivel de embriaguez. Todos miran fijamente al vice capitÃ¡n del equipo mientras explica las reglas y algunas risas se escapan de alguno de los miembros del club. Aunque el mÃ¡s ruidoso es Tanaka (como no), quien suelta una carcajada y un comentario que cree gracioso cada vez que Suga hace una pequeÃ±a pausa.

â€”Tsssssh, calla Senpai, intento memorizar las reglasâ€”protesta un Hinata bastante bebido, arrastrando y atropellando sus palabras mientras mira los cuatro dedos alzados de su mano en los que se suponÃ-a que habÃ-a memorizado algo pero no recuerda el quÃ©.

Al escuchar su comentario, la mitad del cÃ-rculo estalla en una carcajada, incluido Koushi. En cuanto todos bajan la voz y se calman (y despuÃ©s de que a Hinata se le pase el rubor que tenÃ-a pintado en su mejillas), el lÃ-der del juego procede a girar por primera vez en la noche para decidir quiÃ©n empieza el juego. La botella gira y gira, al menos unas siete veces, hasta que se detiene con el cuello apuntando hacÃ-a su primera vÃ-ctima: Tsukishima Kei.

Tres silbidos (uno de Tanaka, otro de Shoyo y el tercero de Noya) se escuchan en aquella habitaciÃ³n mientras que el resto del equipo rÃ-e. Kei rueda los ojos ignorando a sus molestos compaÃ±eros y alarga la mano para hacer girar la botella una vez mÃ¡s, buscando su juez. La botella seÃ±ala a Yamaguchi quien no tarda en recibir la mirada mÃ¡s asesina que ha podido ver del chico al que admira. Incomodo, desvÃ-a la mirada mientras piensa quÃ© opciÃ³n harÃ¡ que Tsukki se enfade menos, aun sabiendo que todas harÃ¡n que se enfade.

â€”Â¿Beso en la mejilla...?â€”dice poco convencido y una oleada de abucheos cae sobre Ã©l.

Sin embargo, Kei parece aliviado por su respuesta y eso le hace sentir que ha hecho bien aunque al resto no se lo parezca.

â€”Vamos, queremos mÃ¡s acciÃ³n...â€”protesta Kageyama, sorprendiendo a todos aunque no tardan en vitorear "acciÃ³n" esperando que el juez de la ronda decida cambiar de opiniÃ³n.

â€”Si pierden tendrÃ¡n que ordenar el material del clubâ€”afirma ignorando a todos, ganando su atenciÃ³n de nuevo.

Sin dejar que nadie proteste de nuevo y, aprovechando que era fÃ¡cil de cumplir, Kei vuelve a girar la botella a toda velocidad. El equipo decide callar para saber a quiÃ©n le toca recibir un beso en la mejilla del gafitas del club. La botella gira hasta detenerse lentamente, apuntando a Kazuhito. Si es sincero, el rubio no tiene ni idea de quiÃ©n era ese chico o de si habÃ-a estado en el equipo antes de aquel campamento. Es cruel de costumbre pero decide omitir ese comentario al no conocer de nada al otro. Supone que es de los chicos de segundo aÃ±o que apenas resaltan en el equipo.

El silencio sigue reinando mientras Tsukki se incorpora y camina hasta su compaÃ±ero. Todos se echan a reÃ-r en el momento en el que sus labios rozan la mejilla del otro, menos Kazuhito que se sonroja ante el contacto.

â€”Â¿Derecha o izquierda? Â¿QuiÃ©n quieres que siga el juego?â€”pregunta Suga alzando su voz por encima de todas las risas, acallando estas.

â€”Izquierdaâ€”contesta, dedicando una mirada cruel a Yamaguchi.

Este traga saliva. La izquierda es Ã©l. Nervioso, hace el mismo movimiento que su amigo (si es que se lo podÃ-a llamar asÃ-) y observa como la botella seÃ±ala a Daichi.

No le tranquiliza la sonrisa enorme de borracho pervertida que tiene dibujada en sus labios el capitÃ¡n y sus miedos se hacen realidad en cuanto este grita "morreo o encerar el suelo del gimnasio" siendo secundada su mociÃ³n por todo el equipo entero (incluso Kei, que disfruta de esa pequeÃ±a venganza injusta). Todos y cada uno de los miembros menos Ã©l golpean el suelo al unÃ-sono mientras la botella gira por quinta vez, acabando por seÃ±alar a Hinata.

Una ligera risa tonta se escapa del pelirrojo mientras levanta la mano con ilusiÃ³n y un gruÃ±ido se escapa de los labios de Kageyama, quien no parece poco entusiasmado con la idea de que Shoyo bese a Tadashi con lengua. Esta vez es el que ha sido seÃ±alado el Ãºltimo el que se levanta hasta la posiciÃ³n del otro para darle el beso de su vida, con lengua y pasiÃ³n incluidas en el lote. Una serie de silbidos se escapan de todo el equipo mientras Hinata se separa de un sonrojado y avergonzado Yamaguchi.

â€”Â¡HINATA ERES EL MEJOR!â€”exclama Ryunosuke siendo secundado por Noya y Kei.

â€”Â¡Ese beso harÃ¡ historia!â€”grita el lÃ-bero con los ojos abiertos de par en par, arrancando un par de carcajadas.

â€”AsÃ- que es cierto lo que dicen de los pelirrojos...â€”comenta entre risillas Tsukki, haciendo que el capitÃ¡n suelte una carcajada que hizo eco en la sala.

Kageyama dedica una mirada de odio y desprecio a Tadashi mientras Hinata vuelve a su lado, asustando a este. Si tenÃ-a suerte, acabarÃ-a olvidando al dÃ-a siguiente todo lo relacionado con aquella noche y no le intentarÃ-a matar por ello.

Noya hace girar la botella dos veces por su turno. Primero, Kageyama decide que quiere un beso de pingÃ¼ino (le apetece hacer la gracia por lo tonto que le ha dejado el alcohol de una forma u otra). El pÃºblico no parece muy entusiasmado con la idea pero deciden callar igualmente, despuÃ©s de todo el juego solo habÃ-a empezado dos turnos atrÃ¡s. DespuÃ©s, Suga recibiÃ³ el llamado del recipiente de cristal para ser elegido. Sin mucho problema, el lÃ-bero se incorpora y se acerca a su amigo juntando su nariz con la contraria y frotando estas despuÃ©s con una sonrisa de ebriedad. Daichi toma un trago largo a su bebida para acabar diciendo que los besos de animales eran lo que mejor se le daban a Noya, ya que Ã©l era como uno. Broma que es reÃ-da hasta por el mismo chico.

El siguiente en jugar es Asahi. De todos parece el mÃ¡s incÃ³modo con aquel juego, a pesar de haber jugado durante los dos aÃ±os anteriores. Se puede decir que tiene un ligero trauma debido a que sus senpais solÃ-an decir que besarle es "como besar a una chica" por sus labios suaves y sus cabellos largos (no solÃ-a llevar coleta ni recogido cuando bebÃ-a). Aun asÃ- gira la botella dos veces: Suga como juez (que pide beso en la frente o cocinar para todos el resto de la acampada) y Noya.

â€”Â¡Un beso en la frente es pan comido para nosotros!â€”exclama el del mechÃ³n rubio, atrayendo la atenciÃ³n de todos.

â€”Â¿Y eso? Â¿Ya os habÃ©is entrenado para el juego?â€”pregunta sarcÃ¡stico Kei.

Una nueva oleada de risas ligeras se crea en el corro. Azumane las ignora y se gira a su compaÃ±ero de equipo (quiÃ©n estaba sentado a su lado como siempre), besa su frente y se vuelve como si no hubiera ocurrido nada. El mismo pensamiento cruza por la cabeza de todos y este decÃ-a: "Si no es con lengua, este juego es aburrido". Por lo tanto, las siguientes tres rondas tuvieron besos con lengua: Hisashi con Narita, Chikara con Noya (quiÃ©n casi se abalanza sobre su pobre compaÃ±ero de clase para comerle la boca) y Narita con Tsukki (quiÃ©n se habÃ-a acabado su bebida y la de Yamaguchi y no parecÃ-a tan reacio al beso con lengua en esos instantes). En la tercera ronda todos silban, pues era inusual que la botella eligiera dos veces a la misma pareja y todos exclaman la buena pareja que hacÃ-an mientras se separaban. Kageyama saca su mÃ³vil para anotarlo. No quiere olvidar aquello, no cuando puede usarlo como burla o como venganza por todas las veces que el rubio se burla de Ã©l.

â€”Â¡Me toca a mÃ-!â€”exclama el pelirrojo enÃ©rgicamente, alzando sus dos manos animados. Desde que ha besado a Yamaguchi en la segunda ronda del juego se ha quedado con ganas de seguir besando gente y le ha decepcionado que no le tocara de nuevo.

La sonrisa burlona de Kageyama vuelve a desaparecer, ocasionando que Tsukki comente una indirecta acerca de amantes celosos que provoca un gruÃ±ido en el chico de cabellos oscuros. La botella gira de nuevo y seÃ±ala a Noya, quien parece mostrar el mismo interÃ©s que Shoyo en el juego.

â€”Beso con lengua o...â€”mira a su kouhai con las cejas levantadas, esperando que capte el reto que le quiere enviarâ€” lamer cerveza de los abdominales de Tanaka.

â€”WHOAAAAAAAAAAAAAAAAA. ESE CASTIGOâ€”exclama Tanaka, alzando ambos pulgares.

â€”Â¿Eso no ocurriÃ³ el aÃ±o pasado con Daichi y Asahi?â€”pregunta por lo bajo Chikara a sus amigos, recibiendo por respuesta sus asentimientos.

Con una sonrisa traviesa y bastante ebria, el segundo mÃ¡s bajo del equipo vuelve a hacer girar la botella, seÃ±alando esta a Suga.

â€”Lo siento senpai pero...â€”empieza a decir.

â€”Â¡HORA DEL CASTIGO!â€”gritan Ryunosuke y Yuu a la vez.

Los tres borrachos junto a Daichi alzan el puÃ±o como si eso fuera imprescindible en aquel momento, como una seÃ±al de victoria y Suga estalla en una carcajada que Hinata entiende como un visto bueno para proceder con el castigo impuesto, que mÃ¡s bien es un aliciente para hacer de aquel juego mÃ¡s divertido (menos para Kageyama cuyas cejas parecen estar a milÃ-metros de juntarse y provocar el Big Bang de nuevo). El rapado se quita la camiseta y la lanza lejos mientras el lÃ-bero derrama su vaso de alcohol por el torso de este. Hinata se acerca a su senpai relamiÃ©ndose los labios y se coloca a cuatro patas sobre su cuerpo. MÃ¡s silbidos y gritos de emociÃ³n se escuchan en la habitaciÃ³n mientras el pelirrojo pasa la lengua por los abdominales con cara de placer. El rostro del calvo se sonroja al notar que le estÃ¡ poniendo a cien la escena e intenta desviar su atenciÃ³n para no empalmarse.

â€”Kageyama es un tomate con una sola ceja, miraâ€”bromea Tsukki por lo bajo, haciendo que Tadashi suelte una ligera carcajada al ver al que es lo mÃ¡s parecido a un mejor amigo del chico que lame como un gatito el cuerpo de su senpai de segundo aÃ±o.

Shoyo se separa relamiÃ©ndose y Ryunosuke respira aliviado cuando lo hace. Suga lo nota y se echa a reÃ-r en su interior. No sabÃ-a que Tanaka puede llegar a sentirse de aquella forma por un hombre y eso es interesante para Ã©l. QuizÃ¡s se lo comentarÃ-a a Daichi despuÃ©s entre susurros para reÃ-rse un rato, este solÃ-a ser bastante abierto de mente con dos o tres copas de mÃ¡s aunque al dÃ-a siguiente lo olvidaba todo. El juego se pausa unos instantes mientras el pelirrojo vuelve a su sitio con una risa floja que saca de quicio a su amigo celoso y que es coreada por los halagos del resto del equipo que afirman que es el mejor. De alguna forma, Shoyo se siente que ha bordado el juego y que es el mejor en ello aunque no deberÃ-a estar orgulloso de ello.

â€”Â¡Kageyama te toca!â€”exclama el capitÃ¡n.

El mencionado gruÃ±e. No quiere jugar a ese estÃºpido juego que ha hecho que su amigo bese con lengua a Tadashi y que lama con lascivia el torso desnudo de Tanaka. Le resulta entretenido siempre y cuando no tocara lo suyo. Y esa noche ya se habÃ-a superado el cupo de veces que le tocaba a Hinata. Reza al menos para que le toque por Ãºltima vez Ã©l y pueda tener una excusa para besarle con lengua. Pinta bien cuando el cuello de la botella apunta a Hishahi y este pide lengua (pero el orgulloso cuervo no escucha el castigo por costumbre solo ligeramente a Tanaka y Hinata alabando este). Pero la emociÃ³n se le va de golpe cuando se entera de que el chico al que tiene que besar es Tsukishima (quiÃ©n no ha prestado atenciÃ³n al castigo tampoco por estar bromeando con Yamaguchi).

Ambos se miran con asco al unÃ-sono mientras el corro se interesa en aquel beso casi tanto como en la ronda anterior con el castigo. Ninguno hace ademÃ¡n de levantarse, solo siguen mirÃ¡ndose como si eso lograra que el otro se esfumara y asÃ- no tener que besarse. Ninguno va a besar al otro aunque eso les supusiera limpiar el gimnasio, encerarlo y hacer todas las tareas del club durante el aÃ±o entero. Y asÃ- de firmes se mantienen hasta que pasan cinco minutos y Daichi alza la voz, declarando que es tarde para el beso y es hora del castigo.

Para su sorpresa el club entero se emociona mÃ¡s con eso.

â€”Â¡Y los primeros castigados de la noche son Tsukishima y Kageyama!â€”exclama entre carcajadas el chico corpulentoâ€”. Â¡Desde maÃ±ana hasta el dÃ-a que volvamos a casa nos servirÃ¡n el desayuno vestidos como sirvientas!

â€”Â¡Â¿QUÃ‰?!â€”gritan al unÃ-sono, provocando otra ola de carcajadas y silbidos.

â€”Â¿Me llamarÃ¡s _Amo Ryonusuke_, Kei?â€”bromea sacando morritos, haciendo que su kouhai frunza el entrecejo.

â€”Te voy a llam...

â€”No hay vuelta atrÃ¡sâ€”afirmÃ³ Sawamura alzando su voz.

Algo aterrorizados por su aura malÃ©vola, los dos chicos de primer aÃ±o asienten y desvÃ-an su mirada, molestos. Pero el juego continÃºa aunque ellos no quieran seguir jugando mÃ¡s, siendo Ryunosuke el que continÃºa el juego teniendo que morder el lÃ³bulo de la oreja de Suga (a quiÃ©n le ha vuelto a tocar).

â€”Â¿Eso es vÃ¡lido?â€”pregunta Daichi a vice capitÃ¡n, algo confuso.

â€”Â¿Por quÃ© no?â€”responde este con una sonrisa de diversiÃ³n cruzando su rostro.

El rapado coge del hombro del chico que se encuentra a su lado y le da un suave mordisco en el lÃ³bulo de su oreja derecha. Hinata rÃ-e como un idiota y eso hace que todos se rÃ-an aunque la situaciÃ³n no tenÃ-a nada de gracioso.

La sala vuelve a estar en silencio y el juego continua una vez mÃ¡s, siendo Daichi a quien le llega su turno.

Un giro. Hinata decide beso con lengua fuera de la boca. Todos se muestran interesados en esa clase de espectÃ¡culo, Daichi el que mÃ¡s aunque eso ya no sorprende a ninguno. Segundo tiro. Kinashita es escogido para el juego. El de segundo aÃ±o se sonroja pero no puede resistirse cuando su capitÃ¡n se posiciona encima de Ã©l y le coge el rostro con ambas manos. Todos gritan de emociÃ³n cuando las dos lenguas se encuentras fuera de las bocas de los chicos y los vÃ-tores de Tanaka se escuchan hasta en la habitaciÃ³n en la que Ukai y Takeda tratan de conciliar el sueÃ±o en vano.

El siguiente (y Ãºltimo) es Koushi quien dedica una enorme sonrisa a todo el corro. Nadie sabe que Ã©l tiene un truco infalible. Siempre hacÃ-a que la botella se detuviera donde querÃ-a y asÃ- se aseguraba de que, ocasiÃ³n tras ocasiÃ³n, siempre fuera el Ãºltimo en jugar y le tocara besar a Daichi. Pero nunca nadie sospechaba que lo hacÃ-a adrede.

Hace que se detenga sobre sÃ- mismo la botella por primera vez y finge sorpresa. Es raro que le toque a alguien elegirse el beso pero quiere asegurarse de obtener beso con lengua. Con un tono dulce dice que escogerÃ¡ beso con lengua para cerrar y todo el equipo le aclama como si tuviera toda la razÃ³n. Vuelve a hacer girar la botella. Y... Â¡QuÃ© sorpresa! Sawamura Daichi es el afortunado que recibe la

bendiciÃ³n del cristal.

Los de segundo aÃ±o vitorean. PapÃ¡ y MamÃ¡ se van a besar de nuevo, como parte de la tradiciÃ³n de aquellas salidas.

â€”No sÃ© cÃ³mo te las arreglas pero siempre nos toca besarnosâ€”comenta el capitÃ¡n algo borracho con una enorme sonrisa.

â€”Â¡Es el destino!â€”exclama Noya, siendo secundado por el trÃ-o de segundo aÃ±o.

Los de primer aÃ±o aÃºn no lo saben, pero esos cuatro son los miembros del club de fans de la pareja que hacÃ-an los lÃ-deres del Karasuno, fieles a ella y expectantes por ver cada acampada un beso de ellos en directo.

â€”Â¡DESTINY!â€”grita Tanaka con su pronunciaciÃ³n forzada del inglÃ©s.

â€”Â¡DESTINY!â€”repite Hinata antes de echar a reÃ-r, imitando a su senpai.

â€”Vamos, vamos, calmaos...â€”pide Suga antes de subirse al regazo del chico que le gustaâ€”. Es solo un besoâ€”asegura girando ligeramente el rostro y guiÃ±a un ojo al pÃºblico para proceder a lamer el labio inferior del otro.

El beso empieza a corresponderse y pasan a fundirse en un beso pasional que deja sorprendidos a todos los de primer aÃ±o. Aquel beso no tiene nada que envidiar a los que Hinata y Noya han dado durante el juego, incluso cuando todos piensan que eran los que mÃ¡s en serio se lo tomaban. Kageyama desvÃ-a la mirada algo sonrojado. Ahora entiende por quÃ© les llaman "PapÃ¡" y "MamÃ¡" a sus espaldas. Aquel beso no parece el que se dan dos chicos borrachos que mantienen una simple relaciÃ³n de amistad. Sobre todo por parte de Suga, a quiÃ©n creÃ-a inocente pero estaba viendo que besaba con mÃ¡s deseo que el que Hinata demostraba lamiendo el torso de Ryunosuke.

â€”Â¡IDOS A UNA HABITACIÃ“N DE MOTEL, PAREJITA!â€”exclama Tanaka entre risas.

El beso sigue por cinco minutos y la sala entera sigue mirando hipnotizada como los dos chicos se comen el uno al otro sin darse cuenta de que las manos del capitÃ¡n tocan las nalgas del que se encuentra sobre Ã©l. Pero el ambiente se rompe cuando la puerta se abre de par en par mostrando al enfadado entrenador de cabellos teÃ±idos a punto de expulsar lava por los orificios nasales.

â€”Â¡LA GENTE INTENTA DORMIR ASÃ• QUE YA PODÃ‰IS IR BAJ...!â€”empieza a exclamar cabreado, siendo interrumpido por la visiÃ³n de los dos alumnos de tercer aÃ±o que no se han separado aÃºn.

Takeda, detrÃ¡s de Ukai, observa la situaciÃ³n sonrojado pero comprende lo que ocurre al ver la botella en el centro del circulo que los chicos formaban y sus caras de pÃ³ker al ser descubiertos. Sin decir palabra se acerca a la puerta y la manivela de esta con cuidado y una sonrisa en su rostro de hombre dulce y comprensivo.

â€”Dejemos a los chicos con sus juegosâ€”murmura al otro hombro mientras cierra la puerta.

Pero era demasiado tarde. El entrenador sabÃ-a que no iba a conciliar el sueÃ±o aquella noche despuÃ©s de haber visto a aquel par en acciÃ³n. Para su suerte, al dÃ-a siguiente iba a ver a los dos gruÃ±ones (y los miembros mÃ¡s molestos) del equipo vestidos con trajes de sirvientas sirviendo su desayuno, lo cual harÃ-a que olvidara aquellas imÃ¡genes.

End
file.